



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12412

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

VIERNES 3 DE AGOSTO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar-tin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

GENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Capitalización en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caridad 4, principal.

La enseñanza

y el Ayuntamiento de Bilbao

Acuerdos interesantes

Una de las últimas sesiones celebradas por el Ayuntamiento, casi en su totalidad ha sido dedicada á la discusión de varios puntos relacionados con la enseñanza.

Entre otros acuerdos, se adoptó el siguiente:

1.º Que se solicite del Gobierno la autorización para este Municipio la facultad de gobernar, dirigir y administrar la primera enseñanza, con sujeción á las leyes generales del Estado.

2.º Para esta gobernación, dirección y administración se creará una Junta social presidida por el señor alcalde y formada por ocho concejales y ocho vecinos, padres de familia, cuatro varones y cuatro hembras.

Los concejales se renovarán por mitad cada dos años, y los padres de familia se renovarán también por mitad, cada cuatro años, y todos ellos serán nombrados por la corporación municipal, á propuesta de la comisión de Instrucción pública.

3.º Esta junta social tendrá á su disposición cuantas cantidades se consignen en los presupuestos municipales para obligaciones de primera enseñanza.

Tendrá facultades autónomas para el nombramiento del personal (dentro de las condiciones de ley), señalando ella sueldos, ascensos y aumentos graduales de sueldos; construcción de locales y reformas de los existentes y creación de inspecciones, y para todo cuanto pueda favorecer el desarrollo de la ins-

trucción primaria y que al presente es función del Estado, la provincia ó el Municipio.

Formará anualmente los presupuestos, y toda reforma que implique aumento en las actuales consignaciones del presupuesto necesitará ser aprobada por el Excmo. Ayuntamiento.

4.º Una vez constituida, esta junta social procederá á redactar un reglamento que regule sus funciones y que ha de ser sometido á la aprobación del Municipio.

También propondrá una reforma general en los actuales locales, y la construcción de las necesarias en relación con las actuales necesidades de la enseñanza.

5.º Esta Junta social solicitará cuando lo estime conveniente, y por las medidas que crea más adecuadas, el concurso moral y material de la Sociedad, para la mejor y pronta recabación de sus proyectos.

6.º Se nombrará una comisión, compuesta del alcalde y dos señores concejales, que solicite el apoyo de la Diputación provincial y recabe del Gobierno la constitución de la referida Junta social, y que se perdone, en nombre del Municipio, cerca del señor presidente del Consejo de ministros y del señor ministro de Instrucción pública.

La discusión fué larga, aunque las diferencias entre los distintos concejales que intervinieron en el debate, no hacían relación al fondo, sino á algunos detalles de la propuesta.

Los regionalistas hicieron constar que la proposición, en esencia, venía á ser lo que el partido nacionalista solicitó de las Diputaciones vascoas al ad-

herirse á la labor de éstas en pro de la renovación del concierto económico.

Los socialistas se mostraron conformes con la proposición. Únicamente se opusieron á que formaran parte de la Junta en proyecto cuatro mujeres, pues entendían que no debía otorgarse tal representación al sexo femenino, por los perjuicios religiosos dominantes en él.

Antología de poetas modernos

Del viejo el consejo

Por Gabriel y Galán.

Deja la charla, Consuelo, que una moza casadera no debe estar en la era si no está el sol en el cielo.

Tu hogar tendrás apagado, y al mozo que habla contigo le está devorando el trigo la yunta que ha abandonado.

Mira que está oscureciendo, que en las riberas lejanas ya están cantando las ranas, ya están las aves durmiendo.

Que tocan á la oración, y hay gentes murmuradoras cuyos ojos á estas horas cristales de aumento son.

Y es que los oscureceres son unas horas menguadas, que han hecho ya deagraciadas á muchas pobres mujeres.

Mira, muchacha, que ha sido la tarde muy bochornosa, y va á ser fresca y hermosa la noche que ha producido;

y está tu galán delante, y está tu hermanillo ausente, y está el amor en creciente, y está la luna en menguante.

Y á luz tan débil, yo creo que sola á salir no atinas del laberinto de hacinas donde medida te veo.

Tal vez si el mozo me oyera, pensara que esto es perfidia, creyera que tengo envidia, que tengo celos dijera;

pues con la venda de amor, no viera que soy un viejo, que sólo con un consejo puedo acercarme á tu honor.

Vete, muchacha, y no quieras llorar prematuros gozos, ¡que sé lo que son los mozos! ¡y sé lo que son las era!

y en tales oscureceres pláticas tales de amores, dicen los murmuradores que son de tales mujeres...

Y tienen razón, Consuelo, que una moza casadera no debe estar en la era si no está el sol en el cielo.

J. M. S. y Galán.

ECOS NAVALES

ESTADOS UNIDOS

El departamento de Marina ha determinado reunir en las aguas de Oyster Bay to dala escuadra, que aparecerá como la más poderosa que hasta ahora se haya visto bajo la bandera de las barras y las estrellas, á fin de que el presidente de la república reviste los buques.

Esto ha de agrandar á Mr. Roosevelt y además se espera impresionar al pueblo de los Estados Unidos acerca de la necesidad para esta nación primordial de poseer una fuerte defensa marítima.

La revista constituirá un brillantísimo espectáculo, pues pasarán por el costado del yacht del Presidente los acorazados «Indiana», «Yowas», «Kentucky», «Missouri», «Kearvaje», «Maine», «Illinois», «Alabama», «Virginia», «New Jersey», «Rhode Island» y «Georgia»; los cruceros acorazados «Maryland», «Colorado», «West Virginia» y «Pensilvania», y una flota mosquito de torpederos y destroyers á las órdenes del contralmirante Bob Evans.

Mr. Roosevelt, espera que el país se impresionará lo suficiente como para votar en las elecciones de otoño á diputados, que accedan en el Congreso á las peticiones de créditos para el incremento del poder naval. Este resultado se espera obtener de la gran revista naval.

Quando los nuevos acorazados monstruos que se están terminando se hallen listos, la flota del Atlántico constará de 16 acorazados, con la usual proporción de cruceros acorazados y buques pequeños.

El Departamento de Marina cree que se debe llegar hasta 20 acorazados en dicha flota.

DESDE MADRID

Revista de Bolsa

La quietud, el marasmo más completo reinaría en Bolsa si no hubiesen unas acciones olvidadas, menospreciadas y que tienen un valor intrínseco muy superior al que la cotización les asigna, las acciones Norte.

Estas, parece renuevan el cuento de la Cenicienta, y como tienen valor positivo, habrá que ir rectificando la injusticia que con ellas se ha consumado y que parece haber obtenido la sanción de todo, según el tiempo que ha transcurrido sin que se haya hecho esfuerzo alguno para rectificar la injusticia.

Un algo nos detiene: saber si al pactarse la fusión en principio se hizo determinando ya la proporcionalidad entre los valores ó si punto tan interesante quedó á las resultas de la explotación por durante un determinado número de años.

Si fuese este último el pacto convenido, las acciones Norte de España van á subir muchísimo, si fuese ya convenida la base de fusión, entonces hasta conocer cuál sea dicha base conviene abstenerse.

De todos modos creemos en la mejora de las acciones ferroviarias por razones de peso que ya iremos aduciendo.

La doble acusa una situación bursátil muy desahogada.

No podía ser otra cosa, dado que ha desaparecido la causa de su malestar.

Limitada á sólo 50 millones de pesetas la suscripción del Tesoro, se ha cubierto pronto y fácilmente dicha cantidad y ahora las disponibilidades podrán emplearse en la compra de la renta del Estado al contado, absor-

Llevarlo así, el traato formaba con la parte posterior del largo y renegrido cuello de nuestro amigo, un ángulo de noventa grados. Aquella flacura, aquellas patillas enreledadas y lacias, haciendo juego con la cabellera más desconsolada en su abandono que se haya visto; aquella tez amarillenta descajando las anledadas del camino; el cuello de la camisa hundido sin esperanza bajo las solapas de un chaleco blanco cuyas puntas se odiaban; los brazos aprisionados en las mangas de una casaca azul, punta de diamante; los calzones de cambrún con anchas trabillas de cordobán, y los botines de cuero de venado alustrado; eran causa más que suficiente para acallar el entusiasmo de Carlos.

Llevaba Emigdio un par de espuelas orfeonas (1) en una mano y una voluminosa encomienda para mí en la otra. Me apresuré á descargarle de todo, aprovechando un instante para mirar severamente á Carlos, quien tendido en una de las camas de nuestra alcoba, mordía una almohada llorando á lágrima viva, osea que por poco me produce el desconsuelo más inoportuno.

Otroel á Emigdio asiento en el saloncillo, y como eligie-

de lo cual eran prueba las obras de lindos colores que apesaban el patio; é igual mejora se observaba en la volatería, pues muchos pavos-reales saludaron mi llegada con gritos alarmadores, y entre los patos ciruellos ó de ciénaga, que nadaban en la acequia vecina, se distinguían por su porte circunspuesto algunos de los llamados inglesos.

Emigdio era un excelente muchacho. Un año antes de mi regreso al Cauca, le envié en padre á Bogotá con el objeto de ponerle, según decía el buen señor, en camino para hacerse mercader y buen tratante. Carlos, que vivía conmigo en aquel entonces y se hallaba siempre al corriente hasta de lo que no debía saber, tropezó con Emigdio, yo no sé dónde, y me lo plantó por delante un domingo de mañana, precediéndoles al entrar en nuestro cuarto para decirme: ¡Hombre! te voy á matar de gusto: te traigo la cosa más linda.

Yo corrí á abrazar á Emigdio, quien parado á la puerta tenía la más rara figura que imaginarte pueda. Es una inocentes pretender describirle.

Mi paisano había venido cargado con el sombrero de pelo color de café con leche, gala de D. Ignacio, su padre en las semanas santas de sus mocedades. Sea que lo viese estrecho, sea que al conductor le pareciese bien

Permanecía en la misma actitud sin responderme.

—¿Permites que vaya yo á recogerlo?

Se inclinó entonces para tomarlo y me lo entregó sin mirarme.

Entre tanto Emma fingía completa distracción colocando las flores nuevas.

Estrechóle á María la mano con que me entregaba el clavel deseado, diciéndola:

—Gracias, gracias. Hasta la tarde.

Alzó los ojos para verme con la más arrobadora expresión que pueden producir al combinarse en la mirada de una mujer, la ternura y el pudor, la reconversión y las lágrimas.

Había hecho yo algo más de una legua de camino y bregaba ya por abrir la puerta de golpe que daba entrada á los mangones de la hacienda del padre de Emigdio.

(1) Espuelas grandes usadas en la sabana del Bogotá.